

Representaciones rupestres del período Agroalfarero Tardío en el sector oeste de las Sierras Centrales (Provincia de Córdoba)

Autor:

Recalde, María Andrea

Revista:

Arqueología

2007 - 2008, 14, 239 - 249



Artículo

REPRESENTACIONES RUPESTRES DEL PERÍODO AGROALFARERO TARDÍO EN EL SECTOR OESTE DE LAS SIERRAS CENTRALES (PROVINCIA DE CÓRDOBA)

MARÍA ANDREA RECALDE*

RESUMEN

La presente nota tiene como objetivo dar a conocer el primer fechado radiocarbónico de un contexto asociado con arte rupestre para el sector central de las Sierras de Córdoba. La información estatigráfica sumada a los datos obtenidos del análisis del panel, permiten reforzar la asignación de la ejecución de las representaciones a momentos agroalfareros tardíos. En este contexto, Cerco de la Cueva 3 (CC3) constituyó un sitio de ocupación estacional, integrado a una estrategia de dispersión propia de los grupos que ocuparon la región en momentos previos a la conquista.

PALABRAS CLAVE: representaciones rupestres - asociación contextual - periodo agroalfarero tardío

ABSTRACT

The aim of this note is shows the first association between radiocarbon date and rock art in central area of "Sierras de Córdoba". The stratigraphical information and the analysis of paintings allow to assign this context to late agricultural communities. In this sense, Cerco de la

* Laboratorio y Cátedra de Prehistoria y Arqueología. UNC. Becaria CONICET. Ciudad Universitaria (Cara sur Pabellón Argentina). CP: 5000. Córdoba.
E-mail: recaldema@yahoo.com.ar

Cueva 3 (CC3) was a seasonal site, forming a fision strategy typical of the groups of the late prehispanic period.

KEY WORDS: rock art - contextual association - late prehispanic communities

INTRODUCCIÓN

Las representaciones rupestres del Valle de Guasapampa revisten significativa importancia por las evidencias que allí se registran, ya que hasta el momento documentamos 39 paneles con representaciones pintadas y grabadas, muchas de las cuales ya habían sido documentadas durante la década del setenta¹ (Romero et al. 1973). La característica principal es que la mayoría de los paneles están emplazados en el interior de tafones² -formaciones graníticas típicas de la zona- lo que impide la visibilidad de las representaciones.

En la campaña de principios de 2005 se excavó uno de esos tafones que presentaba sedimento con potencialidad arqueológica. En ese contexto obtuvimos el primer fechado radiocarbónico asociado a paneles con pinturas para la región oeste de las sierras Centrales. Reconocemos los recaudos necesarios al momento de plantear una asignación cronológica directa entre el fechado y la ejecución de los paneles. Sin embargo, consideramos que contamos con evidencia que autoriza a reforzar tal asignación.

CARACTERÍSTICAS AMBIENTALES

El valle de Guasapampa es un estrecho valle intermontano, inserto entre los cordones de Guasapampa y Pocho. Sólo tiene 23,5 km de longitud y 9.6 km en la sección sur que, a medida que avanzamos hacia el norte, se enangosta hasta culminar abruptamente en una estrecha quebrada. Emplazado en un ambiente de clima cálido y seco, la vegetación es la típica del bosque chaqueño, donde algunas de las especies dominantes son el algarrobo (*Prosopis nigra* y *Prosopis blanco*), el chañar (*Geoffroea decorticans*), mistol (*Zizyphus mistol*), quebracho (*Aspidosperma quebracho*) entre los que se destaca la presencia de ciertos ejemplares de la familia de las cactáceas como el ucle (*Cereus validus*) y el cardón (*Stetsonia coryne*) (Luti et al. 1979).

El colector principal, que surca el valle en dirección sur-noroeste, es el Río Guasapampa que presenta escaso caudal y discurre en algunos sectores en forma subterránea. En época estival, recibe el aporte de algunos arroyos estacionales,

concentrados principalmente en la porción norte del valle. Las particularidades del colector sumado a las exiguas precipitaciones (aproximadamente 400 mm concentradas en verano) y la alta evapotranspiración generan un alto déficit hídrico en la zona.

Las características ambientales de este valle intermontano establecen un entorno poco favorable para el desarrollo de actividades agrícolas de pequeña escala. Sin embargo; permite el desarrollo de actividades de tipo extractivas –vg. recolección de algarrobo, chañar, huevos de ñandú, etc.- de importancia económica para los grupos que habitaron el área.

EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS

Este valle presenta características particulares, ya que a diferencia del patrón de ocupación definido para otros sectores de las Sierras Centrales (v.g. Roldán y Pastor 1996) no se registran sitios de carácter residencial aldeano, o poblados, emplazados en las márgenes del colector principal. Sólo se identificaron dos áreas de molienda discreta compuestas por dos y tres morteros y dos sectores en la porción sur del valle, constituido por un número muy reducido de desechos de talla y fragmentos cerámicos. Por el contrario, se documentó un uso intensivo de aleros y tafones concentrados en el área norte del valle.

Características de Cerco de la Cueva 3

Está emplazado en la vertiente oriental de la sierra de Pocho, a 300 m de la quebrada por la que discurre el arroyo Guasapampa y sus coordenadas son 30° 59' 98" S y 65° 22' 34" W (Figura 1). Se trata de un tafón de 5,2 m de largo y 4,5 m en su parte más ancha por 1,80 m de alto (ver Figura 1). En el interior, dispuestos en dos paneles se registró un total de 35 motivos, ejecutados mediante pintura negra y roja.

Se plantearon seis cuadrículas de uno por uno, dispuestas en trinchera desde la entrada en dirección oeste. La potencialidad arqueológica llegó a los 10 cm en las primeras y a los 30 cm de profundidad en las últimas, y se identificó un único componente agroalfarero. Es precisamente a los 20 cm, en la cuadrícula B1, donde registramos una estructura de combustión, constituida por un semicírculo de piedras. De allí extrajimos muestras de carbón vegetal que permitieron datar la ocupación en 390 ± 60 AP (LP-1709: carbón vegetal), que para la arqueología de Córdoba, nos remite a los momentos finales del agroalfarero en la región. Es significativo señalar que por debajo de los 25 cm se

produjo un cambio de sedimento, de composición arenosa, sin potencialidad arqueológica. Este dato constituye un indicador de significativa importancia al momento de proponer una cronología para la ejecución de las pinturas.

El material recuperado consiste en artefactos líticos, fragmentos cerámicos y evidencias arqueofaunísticas. Con respecto a los artefactos líticos, analizados en base a las propuestas de Aschero (1983), se registró un bajo porcentaje de lascas sin talón y desechos indiferenciados, lo que indicaría que en el sitio no se efectuó la extracción de formas bases a partir de núcleos. Tal como se consigna en la Tabla 1, esta observación esta reforzada por la muy baja frecuencia de núcleos y principalmente por el estudio del tamaño de los desechos, ya que hay un predominio en la muestra de micro lascas e hipermicro lascas, al igual que de lascas internas y de formatización. Por su parte, entre los instrumentos líticos se diferenciaron informales -raspadores, artefactos con retoques sumarios- y formales -puntas de proyectil enteras y fragmentadas (Tabla 2). La materia prima empleada es cuarzo, brecha, calcedonia y travertino, de amplia disponibilidad local.

El análisis arqueofaunístico se realizó siguiendo los criterios corrientes en este tipo de estudios (Mengoni 1999; Lyman 1994). Se registró una alta tasa de fragmentación, que impidió identificar un mayor índice de taxones. Sin embargo, la clasificación taxonómica fue realizada empleando muestras de referencia y guías osteológicas de camélidos y cérvidos (Pacheco Torres *et al.* 1979; Altamirano Enciso 1983). Para descartar la existencia de alteraciones postdepositacionales que hubieran afectado la composición de los conjuntos se tuvieron en cuenta las modificaciones por meteorización, el Ph del suelo y acción de carnívoros o roedores. Sin embargo, suelos medianamente alcalinos (7,7), que no afecta la conservación de los huesos (Lyman 1994), una baja meteorización y la escasa acción de roedores, permite afirmar que el alto grado de fragmentación es el resultado del procesamiento y consumo de las especies.

En cuanto a los taxones identificamos (Tabla 3) podemos observar que los camélidos están mínimamente representados frente al alto índice de distintas especies características de los ambientes chaqueños (v.g. *Chaetophractus*). La muestra está dominada por la alta cantidad de fragmentos de cáscaras de huevo de *Rheidae* (ñandú), ya que sobre un total de 746 especies recuperadas, 611 corresponden a esta categoría taxonómica. Esta evidencia es significativa por dos aspectos, por un lado marca un patrón de consumo poco usual para sitios de carácter residencial registrados en otros sectores y por otro constituye un indicador importante de estacionalidad, puesto que este recurso está disponible sólo entre finales de la primavera y el verano.

El material cerámico se presenta muy fragmentado y se recuperaron 51 cuerpos, seis bordes y dos bases. En relación con la confección se observa que hay un predominio

TABLA 1
Análisis lítico de Cerco de la Cueva 3

Fragmentación de la muestra	Cuarzo	Brecha	Calcedonia	Travertino
NMD	182	8	5	1
LFST	18	-	-	-
INDI	26	-	-	-
Total	226	8	5	1
Origen de las extracciones				
	Cuarzo	Brecha	Calcedonia	Travertino
Lascas Externas	28	-	3	-
Lascas Internas	100	4	1	1
L. intern. Format.	54	4	1	-
L. de ad. Bifacial	-	-	-	-
Tamaño de los desechos				
Hipermicrolascas	72	3	2	-
Micro Lascas	89	5	3	1
Lascas Pequeñas	17	-	-	-
Lascas	3	-	-	-
Lasca grande	1	-	-	-

TABLA 2
Instrumentos y núcleos recuperados en Cerco de la Cueva 3

Grupos Tipológicos	Cuarzo	Brecha	Calcedonia	Travertino	Total
Frag. no diferenciado de biface	-	-	1	-	1
Percutores	2	-	-	-	2
Raspadores	3	1	-	-	4
Puntas de proyectil	-	-	1	1	2
Frag. basales apedunculadas	1	-	-	-	1
Preforma pedunculada	-	1	-	-	1
Núcleos	1	-	-	-	1
Nucleiformes	1	-	-	-	1
Total	8	2	2	1	13

TABLA 3
Diversidad taxonómica de Cerco de la Cueva 3

Taxon	Nisp	Nisp _{co}	Nisp _q	Nisp _{ma}	Nisp _{hp}	Nisp _{nc}	Nisp _{rn}
Camelidae	4	1	3				
<i>Holochilus</i> sp.	1						
<i>Lagostomus</i> Max.	1		1				
<i>Chaetophractus</i> sp.	10*						
Rodentia	6		3				
<i>Rhea</i> sp. (cáscaras)	611		206				
Mamífero Grande	20	2	6	1	1	2	1
Mamífero Pequeño	74	7	20				1
Indeterminados	19	1	5				1
Total	746	11	244	1	1	2	3

* 9 placas

Nisp_{co}: con corte. *Nisp_q*: quemado. *Nisp_{ma}*: con machacado. *Nisp_{hp}*: con hoyos de p con negativos de impacto. *Nisp_{rn}*: con marca de roedores

absoluto del enrollamiento, por sobre el moldeado en cesto (en este grupo se registró sólo una base). A partir del análisis de los bordes recuperados, se pudo determinar tres formas (cántaro, puco y vaso cilíndrico, principalmente vinculados a las tareas de transporte y almacenamiento) de tamaño mediano y pequeño. Cabe destacar que los patrones tecnológicos permiten marcar semejanzas con el vecino Valle de Salsacate (Dantas y Figueroa 2004).

Con respecto al arte rupestre se registraron dos paneles en el interior del tafón (caras sur y norte), emplazamiento que impide su visibilidad (Figura 2). Se ha individualizado un total de 35 motivos, entre simples y compuestos. La clasificación permitió identificar representaciones zoomorfas (85%), antropomorfas (6%), geométricas (6%) e indefinidas (3%). Dentro de los primeros son los camélidos con el 62% los que dominan la muestra. Se documentaron sólo dos superposiciones de motivos, una de negro sobre negro y la otra, y más significativa de negro sobre el único motivo rojo del panel. En este punto, es importante mencionar que en el nivel estratigráfico inmediatamente superior al fogón se encontraron dos esferoides pulidas de granito con restos de pintura roja. Si bien restan análisis de composición que confirmen que se trata de los mismos pigmentos empleados en la ejecución del motivo, esta evidencia reforzaría la asociación del panel con el fechado.

En cuanto a los temas, se observa un amplio predominio del tipo zoomorfo conformando asociaciones de motivos. A pesar de esta uniformidad en lo temático se

pueden dividir a los paneles en tres grandes sectores, caracterizados por diseños diferentes de camélidos. Así, en el sector A se distingue en un esquema constructivo que parte de una forma geométrica elíptica, a la cual se agregan el cuello y cabeza, extremidades y cola. Guardan una relación con el referente animal, pues se conservan las proporciones entre el cuerpo y las extremidades. En el sector B el diseño parte de un esquema constructivo diferente. Se remarcan los cuerpos alargados, sin respetar las proporciones del referente objetivo. Las patas están bien diferenciadas y separadas. En algunos casos muy cortas, se insertan a la altura del cuello, con el cual no guardan relación. Ambos patrones se caracterizan por una actitud dinámica y por estar asociados a otros motivos zoomorfos. Por último, en el sector C se observa un diseño caracterizado por un cuerpo de trazo más cuadrangular, donde se insertan dos patas y el cuello, que guardan una referencia directa con el referente formal. Sin embargo, su posición es estática. Además, está asociado a motivos antropomorfos y suris.

También es significativo destacar el registro de leves diferencias tonales respecto a la pintura negra, que se observa dentro de los sectores, pero esencialmente entre estos. Concretamente las diferencias presentes en los diseños de camélidos, los conjuntos tonales y las asociaciones entre motivos en la conformación de temas, permiten proponer que estaríamos ante un gran panel ejecutado en momentos relativamente diacrónicos, donde los sectores se van “agregando” al soporte.

PALABRAS FINALES

La información estratigráfica recuperada permite proponer que Cerco de la Cueva 3 constituyó un sitio de ocupación de carácter transitorio y efectuado por un número reducido de individuos. El análisis lítico constituye una de las evidencias que refuerza esta noción, ya que los desechos de talla sugieren que en el sitio se realizaron principalmente las etapas intermedias y finales de formatización, y probablemente el mantenimiento de filos. De la misma manera, podemos sostener que esta ocupación sería de tipo estacional, ya que la alta frecuencia de cáscaras de huevo de *Rheidae* constituye una prueba significativa en tal sentido.

Finalmente, el análisis de las asociaciones de motivos, la diversidad de diseño y las diferencias en los conjuntos tonales, junto a las otras evidencias arqueológicas mencionadas constituyen indicadores de reocupación y reuso del sitio, y permiten plantear la articulación de Cerco de la Cueva 3 con un patrón de movilidad de retorno previsto (Gallardo *et al.* 1999) por parte de los grupos agroalfareros que ocuparon la región en momentos previos a la conquista.

BIBLIOGRAFÍA

ALTAMIRANO ENCISO, A.

1983 *Guía osteológica de cérvidos andinos*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

ASCHERO, C.

1983 Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos. Apéndices A y B. Cátedra de Ergología y Tecnología. Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires. Ms.

BONALUMIA, y J. SFRAGULLA

2005 Características litomineralógicas de las piezas arqueológicas halladas en Guasapampa. Ms.

DANTAS y FIGUEROA

2004 *Análisis tecnológico y funcional del registro cerámico del valle de Salsacate y Pampas de Altura adyacentes (Provincia de Córdoba)*. Tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Ms

GALLARDO, F.; C. SINCLAIRE y C. SILVA

1999 Arte rupestre, emplazamiento y paisaje en la cordillera del desierto de Atacama. En: *El arte rupestre en los andes de Capricornio*. Editado por Berenguer J. y F. Gallardo. Ed. Trineo. Chile.

LYMAN, R. L.

1994 *Vertebrate Taphonomy*. Cambridge: Cambridge University Press.

LUTI, R; M. BELTRÁN DE SOLIS; F. GALERA; N. MULLER DE FERREIRA; M. BERZAL; M. NORES; M. HERRERA y J. BARRERA.

1979 Vegetación. En: *Geografía Física de la Provincia de Córdoba*, editado por J. Vazquez; R. Miatello y M. E. Roqué, pp. 297-368. Editorial Boldt, Buenos Aires.

MENGONI GOÑALONS, G.

1999 *Cazadores de guanacos de la estepa patagónica*. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires

BIBLIOGRAFÍA

ALTAMIRANO ENCISO, A.

1983 *Guía osteológica de cérvidos andinos*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

ASCHERO, C.

1983 Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos. Apéndices A y B. Cátedra de Ergología y Tecnología. Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires. Ms.

BONALUMIA, y J. SFRAGULLA

2005 Características litomineralógicas de las piezas arqueológicas halladas en Guasapampa. Ms.

DANTAS y FIGUEROA

2004 *Análisis tecnológico y funcional del registro cerámico del valle de Salsacate y Pampas de Altura adyacentes (Provincia de Córdoba)*. Tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Ms

GALLARDO, F.; C. SINCLAIRE y C. SILVA

1999 Arte rupestre, emplazamiento y paisaje en la cordillera del desierto de Atacama. En: *El arte rupestre en los andes de Capricornio*. Editado por Berenguer J. y F. Gallardo. Ed. Trineo. Chile.

LYMAN, R. L.

1994 *Vertebrate Taphonomy*. Cambridge: Cambridge University Press.

LUTI, R; M. BELTRÁN DE SOLIS; F. GALERA; N. MULLER DE FERREIRA; M. BERZAL; M. NORES; M. HERRERA y J. BARRERA.

1979 Vegetación. En: *Geografía Física de la Provincia de Córdoba*, editado por J. Vazquez; R. Miatello y M. E. Roqué, pp. 297-368. Editorial Boldt, Buenos Aires.

MENGONI GOÑALONS, G.

1999 *Cazadores de guanacos de la estepa patagónica*. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires

PACHECO, V.; A. ALTAMIRANO ENCISO y E. GUERRA PORRAS

1979 *Guía osteológica para camélidos sudamericanos*. Serie Investigaciones 4. Departamento Académico de Ciencias Históricas Sociales. Universidad Nacional de Mayor de San Marcos. Lima

ROLDAN F. y S. PASTOR

1996 Tipos de asentamientos prehispánicos en la porción meridional del valle de Punilla (Pcia. de Córdoba). *Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata*. Tomo III: 48-54. Rosario.

ROMERO C., E. ARGUELLO DE DORSCH y M. UANINI

1973 El Arte Rupestre de Córdoba. En: *Proyecciones*. Edición especial en homenaje al IV Centenario de la Fundación de Córdoba, Año II, N° 8. Abril-Junio. Ed. por Ika-Renault.